

Garabatos de fuego

En los meses sombríos centelleaba mi vida

solo cuando hacía el amor contigo.

Como el cocuyo se enciende y se apaga, se enciende y se apaga

-uno puede seguir de a ratos su trayecto

en la oscuridad de la noche, entre olivos.

En los meses sombríos el alma estuvo hundida

y sin vida

pero el cuerpo iba derecho a ti.

Mugía el cielo nocturno.

Nosotros ordeñábamos a escondidas el cosmos y sobrevivíamos.

TOMAS TRANSTRÖMER